

## Dr. CÉSAR AGOST CARREÑO

Ha fallecido el día 2 de septiembre de 2020 el Profesor Dr. César Agost Carreño en el marco de la actual pandemia.

Las autoridades de la ANBA y de la SAN me solicitaron que, como su discípulo, redactara una semblanza de su persona, lo cual me honra dado que el “Maestro”, como siempre lo llamé, tuvo un significado importante en mi vida, no solo profesional, sino también personal.

Solicité al Dr. Manzor, amigo entrañable de Agost, que me ayudara en este cometido, con comentarios y fotos de todas las vivencias que compartieron juntos, por lo cual le estoy inmensamente agradecido a Daniel por su inestimable colaboración en esta tarea que, para mí, fue emocionalmente muy difícil.

Agost Carreño se recibió en la Universidad de Buenos Aires y mientras estudiaba Medicina, su tío hipertenso y su abuela con Insuficiencia Renal fallece y lo marca en la especialidad, por lo que fue a la residencia buscando la posibilidad de modificar la sobrevida de un paciente, eso le jugó fuerte y sintió el interés por hacer diálisis, según refirió.

Hijo de uno de los primeros médicos neumonólogos del Hospital

Aeronáutico Central (HAC), el Dr. César Agost Carreño, ingresó a la Fuerza Aérea Argentina como médico civil en 1963.

En 1964 formó parte de la primera promoción de Médicos Residentes de Medicina Interna en el Hospital Aeronáutico Central, desempeñándose luego como Jefe e Instructor de Residentes.

Luego pasa a integrar el Servicio de Riñón Artificial e Hipertensión Arterial a cargo de un médico argentino que estudió clínica y se recibió en Barcelona, el Profesor Alfredo Margalef, a quien consideró su Maestro y quien, según nos comentó, le enseñó los conocimientos de la diálisis, a realizar las PBR, y con quien mantuvo una estrecha relación de respeto y amistad a lo largo de los años, y a quien continuaba visitando todos los viernes para tomar el té, hasta el fallecimiento de “Sir Alfred” como Agost lo llamaba. Esto refleja la persona que era César.

En 1965 se realizó en el Hospital Aeronáutico Central el primer Trasplante Renal donde colaboraron los Dres. López Blanco y Rodo y el cirujano del trasplante fue Molins, con este trasplante sintió que tenía que ir a especializarse al exterior.

En 1968 se incorporó al Cuerpo de los Servicios Profesionales como primer teniente médico.

Participó activamente en el Primer Congreso Argentino de Nefrología y Fundación de la Sociedad Latinoamericana de Nefrología e Hipertensión (SLAHN) llevado a cabo en 1970.

Durante la década de 1970 organizó el primer curso de Nociones de Cuidados Intensivos para introducir a los médicos del HAC a la especialidad y años más tarde creó el Servicio de Terapia Intensiva del cual



fue su primer jefe.

En 1977 se fue becado por la OMS a España a la Fundación Giménez Díaz. A su regreso se incorporaron la inmunofluorescencia en las biopsias con los antisueros que había traído de España.

En 1980 implementó formalmente las terapias sustitutivas, hemodiálisis crónica y trasplantes renales, en el Hospital Aeronáutico Central habilitado como el segundo centro de trasplantes de Argentina por el CUCAI, entidad creada en 1978. A partir de ese año se consolida en dicho Hospital el Servicio de Nefrología, Diálisis y Trasplante renal, del cual fue Jefe hasta su retiro y luego Asesor del mismo, Servicio donde nos formamos todos sus discípulos, y por donde además pasaron gran cantidad de colegas de otras instituciones tanto de la Ciudad de Buenos Aires como del interior y del exterior del país, a abreviar de sus conocimientos.

Entre 1993 y 1995 se desempeñó como director del Hospital Aeronáutico Central. Pasó a retirarse con el grado de Comodoro en 1997.

El 23 de febrero de 1986 creó un Centro Privado de Trasplante en el Sanatorio Mitre con sus colegas del Hospital Aeronáutico Central alcanzando a realizar, entre ambas instituciones y hasta la fecha, más de 700 trasplantes.

Ingresa en la Sociedad Argentina de Nefrología ni bien se fundó cuando era una sección de la Asociación Médica Argentina.

En 1990 fue presidente de la Sociedad Argentina de Trasplantes (SAT)

Fue Presidente de la Asociación Nefrológica de Buenos Aires (ANBA) desde 1995 a 1997.

Consideró a su criterio como el trabajo más importante desde el punto de vista Académico/Societario, el realizado en el Congreso Mundial de Nefrología en la Argentina como vicepresidente de este en 1999.

Entre los años 2000 y 2001 se desempeñó como Presidente de la Sociedad Argentina de Nefrología (SAN) habiendo logrado la Presidencia de las más importantes entidades de nuestro país vinculadas a la Nefrología y al Trasplante.

Fue en el año 2000 cuando Agustín Carreño propició la venta de la sede de la ANBA de la calle Paraguay y la compra y acondicionamiento del edificio para su función de la sede definitiva de la SAN y de la ANBA, sobre la avenida Pueyrredón.

Participó activamente en la ANBA en el

Consejo de Trasplantes, y en la SAN en el Comité de Certificación profesional para el título de la especialidad -Nefrología- el cual pasó a ser otorgado por la Academia de Medicina durante la gestión de César Agustín Carreño.

Todos los que tuvimos oportunidad de conocerlo por haber trabajado con él en estas Instituciones de tanta trascendencia para la Nefrología Argentina, supieron de su dedicación, entrega, humildad, humanidad, honestidad, capacidad docente, colaboración desinteresada, dentro de las muchas virtudes que tenía.

Fue declarado personalidad Destacada en el Ámbito de las Ciencias Médicas, reconocido por la Ciudad de Buenos Aires, distinción otorgada en acto realizado en la Legislatura Porteña el 13 de diciembre de 2019, siendo los impulsores de esta iniciativa sus mismos pacientes.

“En la carrera nos preparamos para manejar las emociones, y hoy me resulta imposible” (dijo al ser distinguido en dicho acto).

Auditorio completo por, colegas, amigos, pacientes y políticos



Estaba casado con María con quien tuvo siete hijos y de ellos, diez nietos.

Para finalizar queremos compartir con ustedes nuestro sentimiento diciéndole al Maestro, a César.

“Es difícil despedirte y será imposible olvidarte.”

Doctores Carlos Blanco y Daniel Manzor